

FINANCIAMIENTO BECAS CHILE

SEÑOR DIRECTOR

Se entiende que las dificultades económicas provocadas por la pandemia hagan necesarios recortes presupuestarios que disminuyan el gasto fiscal. Dentro de todos los recortes que se pueden explorar, sin embargo, sería un error gravísimo disminuir la inversión en educación de postgrado, ciencia y tecnología. Necesitamos seguir apostando por aumentar el capital humano en nuestro país.

Han transcurrido doce años desde la creación de Becas Chile y sus beneficios ya se aprecian en las instituciones de educación superior. Cientos de doctores que han regresado al país se han inser-

tado en la academia, reforzando la calidad de la formación universitaria, aumentando la productividad científica y promoviendo la cooperación con prestigiosos centros de investigación en todo el mundo. Los conocimientos de todos estos nuevos doctores se están diseminando en la sociedad chilena como nunca antes en nuestra historia. Dentro de poco, el país estará en condiciones de medir el impacto social de Becas Chile, lo que permitirá efectuar los ajustes y perfeccionamientos necesarios a esta ambiciosa política pública.

El llamado de las comunidades científica y educativa a las autoridades debiese ser a disminuir o postergar otros gastos menos relevantes, y mantener el financiamiento permanente de Becas Chile. No podemos dejar de invertir en capital humano avanzado. En un contexto cada vez más global y competitivo, ese gasto en conocimiento científico es nuestra mejor inversión para alcanzar mayores niveles de desarrollo en el futuro.

Hugo Rojas

Universidad Alberto Hurtado

Francisca Santana

Pontificia Universidad Católica de Chile

Simón Escoffier

Universidad Autónoma de Chile